

dinámica política

Banco Mundial pide privatizar a Pemex

Con la misma demagogia y mentiras de siempre, el Banco Mundial considera necesaria una nueva reforma energética que privatice a Pemex y a la CFE. La pérdida de soberanía energética reducirá la vulnerabilidad de la economía mexicana, dicen sus voceros.

Reforma privatizadora “necesaria”

La propuesta de reforma energética que está en puerta será un “gran paso” para México porque tendrá que mejorar la producción y el abasto nacional de energéticos, además de reducir la vulnerabilidad de la economía mexicana, sostuvo el Banco Mundial (BM). Para el organismo internacional, es necesaria una reforma que promueva la seguridad energética nacional, porque –consideró– es lamentable que pese a contar con un amplio potencial de hidrocarburos, el país importe petrolíferos y gases natural y LP (Notimex, en La Jornada, p.23, 4 feb 2013).

La directora del organismo para México y Colombia, Gloria M. Grandolini, dijo: “en el BM vemos bien las recientes declaraciones del secretario (de Hacienda), Luis Videgaray, relativas a acometer una profunda reforma energética en México”. Lo anterior, expresó a Notimex, “permitirá fortalecer el sector, promover la seguridad energética y el abasto nacional, además de reducir la vulnerabilidad de la economía mexicana al garantizar un suministro suficiente de energéticos”.

Ariel Yépez, economista senior del sector energético del BM, planteó que una reforma podría diversificar las fuentes de ingresos del gobierno, lo que reduciría la vulnerabilidad de las finanzas públicas, y “daría más certidumbre al gasto social

por basarse en fuentes de ingreso más estables y predecibles”.

“Hay potencial en hidrocarburos”

Señaló que el declive en la producción de petróleo y gas, así como el aumento en la demanda de hidrocarburos en México, sugieren que el país podría convertirse en importador neto de estos bienes la próxima década.

“Si esta tendencia continúa y la oferta nacional de hidrocarburos no compensa el aumento de la demanda, el sector energético y el balance fiscal se verán afectados profundamente”, advirtió.

Lamentó que México tenga un amplio potencial en hidrocarburos e importe gases natural y LP, además de petrolíferos, por lo que reiteró que las reformas deben estar orientadas a aprovechar el potencial que se tiene para garantizar el abasto nacional de energéticos.

Sobre las operaciones de Pemex y la Comisión Federal de Electricidad, Ariel Yépez consideró que urgen reformas que permitan complementar las inversiones en el sector con financiamiento proveniente de la iniciativa privada en actividades no estratégicas.

Señaló que la limitación de recursos para invertir en la exploración y producción de petróleo y gas y para expandir la capacidad de refinación

2013, energía 13 (242) 6, FTE de México

pondría en riesgo las perspectivas de abastecimiento de hidrocarburos en México en el largo plazo.

Falacias privatizadoras

De entrada “en el BM vemos bien las recientes declaraciones del secretario de (de Hacienda), Luis Videgaray”, dice la vocera colombiana. ¿Cómo no van a “ver bien” a Videgaray si solamente repite dócilmente los dictados del Banco Mundial ofreciendo entregar el patrimonio energético de México a las transnacionales?

El BM, como siempre, miente adornando sus dictados. Dice que con la privatización (reforma le llama) “se tendrá que mejorar la producción y el abasto nacional de energéticos, además de reducir la vulnerabilidad de la economía mexicana”.

¿Quién “mejoraría” esa producción y el abasto nacional? ¿Pemex? Obviamente no, lo harían las transnacionales. Pero eso de “mejorar” es un decir porque las corporaciones no tienen ese objetivo en ninguna parte del mundo, su interés único y exclusivo es obtener cuantiosa, fácil y rápidamente ganancias apoderándose de los recursos de la nación.

¿Reducir la vulnerabilidad económica entregando el patrimonio al capital extranjero? Por el contrario, a la pérdida de soberanía se añadiría el atraco, despojo y apropiación de la renta petrolera volviendo más vulnerable a la economía del país. Así sucede en todas partes donde operan las transnacionales petroleras.

De manera que la (contra) reforma que promueve el BM no es para ninguna “seguridad energética” sino a la inversa. En todo caso sería la seguridad energética de los Estados Unidos jamás la de México.

Sí es lamentable que el país sea productor (y exportador) de petróleo crudo e importe derivados. Eso se debe, preciosamente, a la antinacional política petrolera seguida por los gobiernos en turno, mismos que solamente hacen lo que el BM les obliga pues esa política “lamentable” es la del BM.

Que la contra-reforma “podría diversificar las fuentes de ingresos del gobierno” es una simple mentira. No existe ninguna transnacional que entregue a Hacienda lo que entrega Pemex. Debido

a la política fiscal oficial, Pemex aporta más de lo que gana. A las transnacionales no las esquilmarían, obviamente, por ello Videgaray insiste también en una reforma fiscal. En 2008 los partidos políticos acordaron exentar a las transnacionales hasta el 100% en actividades de exploración petrolera y se llega al caso que las corporaciones ni siquiera pagan impuestos. ¿Cuál diversificación de ingresos?

¿Más certidumbre al gasto social por basarse en ingresos más estables y predecibles? ¿Ahora no se sabe (con anterioridad) que a Pemex los gobiernos en turno, literalmente, la saquean y los recursos obtenidos, literalmente, financian al Estado? Eso ya no ocurrirá si se aprueba la privatización porque, de entrada, los ingresos obtenidos serán menores, lo que habrá será un déficit en las finanzas públicas. Así, las transnacionales terminarán por apoderarse de una parte de la renta petrolera y las ganancias obtenidas serían financiadas por los impuestos de los ciudadanos, los de a pie no los empresarios.

Gracias a los dictados del BM; la industria eléctrica mexicana ya fue desnacionalizada. Ahora pretenden lo mismo con Pemex. En uno y otro caso, los “argumentos” del BM son viles falacias, flagrantes mentiras que los gobiernos a su servicio repiten cotidianamente.

Simplemente, sobre el “potencial” de que habla el BM, ¿dónde están los descubrimientos relevantes? ¡No existen!



Producir más petróleo para abastecer a Estados Unidos, objetivo principal del BM y de Peña Nieto